

CRECIMIENTO AGROEXPORTADOR Y REGÍMENES POLÍTICOS EN CENTROAMÉRICA. UN ENSAYO DE HISTORIA COMPARADA *

Héctor Pérez Brignoli

A. INTRODUCCIÓN

El objetivo principal de este trabajo es elaborar un marco general para repensar el pasado centroamericano de los últimos cien años. Nadie duda sobre las raíces históricas de la actual crisis centroamericana. Pero una rápida revista sobre la vasta bibliografía producida al respecto en los Estados Unidos nos permite constatar que las consideraciones históricas son casi siempre superficiales, cuando no del todo inexistentes. Y el comentario puede también extenderse a la menos vasta literatura producida en los propios países centroamericanos. Voy a tratar de señalar las razones de este "olvido involuntario". La primera es, sin duda, el hecho del escaso desarrollo de la

* Este trabajo fue preparado en el Woodrow Wilson International Center for Scholars, Washington D.C. entre mayo y agosto de 1984. El autor agradece las generosas facilidades proporcionadas por dicho centro y asume plena responsabilidad por el contenido del trabajo. Apareció en inglés como un Working Paper del Wilson Center (1984) y fue publicado en francés en el N° 517/518 (1989) de *Les Temps Modernes*. Esta es la primera edición en español.

historiografía centroamericana.¹ A ello se suma un progreso muy desigual de los estudios históricos en los cinco países centroamericanos, y una tendencia a privilegiar temas de la historia nacional, evitando cualquier perspectiva comparada.²

No necesito subrayar la importancia y el interés de una tarea de este tipo. Prefiero indicar, antes que nada, que me parece indispensable superar dos tipos de enfoques actualmente en boga:

1. ciertas visiones "maniqueas" que, aunque tributarias de perspectivas ideológicas distintas, arriban a simplificaciones igualmente groseras;

2. el tipo de "historia estructural" propuesto por la "sociología de la dependencia".

En el primer caso tenemos interpretaciones, por lo general implícitas, derivadas del "corolario Roosevelt de la doctrina Monroe": las sucesivas crisis, la continua inestabilidad política y la protesta social, son un producto del atraso y la "incivilización" de esas regiones tropicales ("Banana Republics"). Enseguida podemos considerar ciertas "teorías conspirativas": todas las desgracias son producto de una estudiada maquinación, que une las multinacionales, las oligarquías y el imperialismo. O, aún mejor, todo resulta de la propaganda comunista y forma parte de una satánica conspiración dirigida desde Moscú o La Habana. Como siempre sucede, en cada uno de estos "catecismos" hay elementos de verdad debidamente acomodados para formar una convincente historieta de "buenos" contra "malos". Y, como la inmensa popularidad de films del tipo de "la guerra

1. Nótese, a título de ejemplo, que la última gran obra erudita sobre la historia general de istmo es la de H.B. Bancroft, *History of Central America, 1882-1887*, 3 vol. En cuanto a obras para un público más amplio, el conocido libro de Ralph Lee Woodward Jr., 1977, no encuentra contrapartida, en lengua castellana, salvo en algunos textos de uso escolar y calidad generalmente lamentable.

2. Para una revisión bibliográfica Cf. Woodward, 1977, pp. 278-321 y W.J. Griffith, 1965.

de las galaxias" lo demuestra bien, ello parece no sólo atraer a los niños.

El segundo enfoque tiene, por fortuna, un sólido status académico. La "historia estructural" propuesta por la "sociología de la dependencia"³ carece, a mi modo de ver de:

1. una suficiente perspectiva comparativa;
2. una adecuada consideración de las interrelaciones entre economía y política; y
3. una adecuada consideración de los factores políticos internacionales, así como también otras circunstancias históricas juzgadas a menudo como más fortuitas o circunstanciales.

Lo que más llama la atención en el panorama actual de Centroamérica es la estabilidad política y la larga vigencia de la democracia representativa en Costa Rica, frente a la protesta social, la inestabilidad y la violencia en los demás países centroamericanos. La explicación del por qué de este contraste me parece que es una de las cuestiones históricas de mayor interés en la historia centroamericana de hoy, y es a esta pregunta que trataré de responder.

La respuesta trata de vincular la naturaleza de las economías de exportación y el tipo de integración al mercado mundial, desarrollado en los países centroamericanos durante la segunda mitad del siglo XIX, con la naturaleza y evolución del Estado. Tres casos de "integración exitosa": Guatemala, El Salvador y Costa Rica. Se adecúan bien para el experimento comparado, ya que permiten observar dicha interrelación en un largo período y sin mayores interferencias. Honduras y Nicaragua, en cambio, exigen una consideración particularizada como casos de "integración tardía y frustrada". La influencia extranjera y otros factores dificultan una comparación más directa.

3. Cf. Edelberto Torres Rivas, 1971; Edelberto Torres Rivas et al., 1975.

B. Durante el siglo XIX, la exportación de productos tropicales asumió el conocido papel de "engine of growth" (motor de crecimiento) y con ligeras variantes, esto sigue siendo valedero aun hoy. En Centroamérica la industrialización no sólo es un fenómeno reciente, sino que se inscribe también en un período particular de auge de las "exportaciones tradicionales".⁴ En otros términos, el carácter "abierto" de las economías centroamericanas –por otro lado generalmente típico en el caso de países "pequeños"– es una constante en la historia de los últimos cien años.

El siguiente cuadro clasifica los cinco países según el tipo de integración al mercado mundial y los productos básicos exportados:

Cuadro 1

	Producto(s) básico(s)			
	Café	Banano	Algodón	Mineral
Integración al mercado mundial	"exitosa"	Costa Rica	Costa Rica	
		El Salvador		
		Guatemala	Guatemala	
	"frustrada" (tardía)	Nicaragua	Honduras	Nicaragua Honduras

Es importante notar que el concepto de integración al mercado mundial es utilizado tanto en sus dimensiones económicas como políticas: esto es, el desarrollo de una economía de exportación y la consolidación del Estado Nacional.⁵

4. Cf. Cardoso y Faletto, 1969.

5. Cf. Héctor Pérez Brignoli y Yolanda Baires Martínez, 1983.

Por integración "exitosa" entendemos un proceso continuo, una vez abiertas las perspectivas del mercado mundial, con una superación gradual de los obstáculos (costo de los transportes, etc.). El proceso de integración puede considerarse plenamente acabado en vísperas de la Primera Guerra Mundial. Consideramos como integración "frustrada" a un proceso discontinuo, con obstáculos diversos, retrocesos, desvíos, etc. El carácter "tardío" de esta variante significa que en vísperas de la Primera Guerra Mundial el proceso no estaba debidamente completo. Los países afectados perdieron así una parte de las "ventajas relativas" del período 1870-1913, en cuanto a la coyuntura particularmente favorable para el comercio mundial y los movimientos internacionales de capital.

El "éxito" dependió, obviamente, de la capacidad interna de movilización de recursos productivos, siendo la estabilidad política tanto un requisito como un resultado de la integración "exitosa". La "frustración" fue una consecuencia de factores de orden diverso: debilidad interna, obstáculos geográficos de difícil superación, ingerencia extranjera, etc.

C. Examinemos más de cerca los casos de integración "exitosa" al mercado mundial. El café predomina sin discusión en las economías de Costa Rica, Guatemala y El Salvador.⁶ En Costa Rica se impuso temprano, en la década de 1840. En Guatemala y El Salvador compitió primero con la grana y el añil, exportaciones heredadas del período colonial, pero el despegue cafetalero se consolidó finalmente; en el primer caso en los años 1870 y en el segundo algo más tarde, en la década de 1880.

En Costa Rica y Guatemala las necesidades de transporte del café originaron un tipo particular de "forward linkage": las plantaciones bananeras. En efecto, esa nueva actividad agroexportadora fue un producto derivado del tendido de líneas férreas para transportar el café desde las tierras altas hasta los puertos del Atlántico. Con algunos ramales adicionales y jugo-

6. Cf., *Ciro F.S. Cardoso y Héctor Pérez Brignoli*, 1977.

sas concesiones de tierras, ferrocarriles y bananos combinaron pronto un negocio nuevo y particularmente beneficioso, del cual surgieron las grandes compañías bananeras.⁷ La estructura de la producción cafetalera fue muy poco afectada por este nuevo sector. Desde el punto de vista ecológico no había competencia entre las tierras destinadas al café y al banano; las nuevas plantaciones se ubicaban en una zona lejana y recién abierta a la colonización. La competencia por la mano de obra fue mayor pero no decisiva. Las condiciones de trabajo y el clima en las plantaciones bananeras favorecieron la inmigración jamaicana hacia la costa atlántica de Centroamérica. Y en cuando a las relaciones de poder, las compañías bananeras se enfrentaron a un Estado plenamente constituido y dominado por los intereses cafetaleros. en suma, puede decirse que, a pesar del impacto económico del nuevo producto,⁸ en cuanto sociedades nacionales, Guatemala y Costa Rica conservaron y continuaron desarrollando el carácter de "repúblicas cafetaleras".

Consideremos ahora los aspectos principales de la organización de la producción. El café centroamericano es del tipo "suave-aromático", lo que quiere decir que se trata de un producto de alta calidad, cotizado habitualmente a un precio superior con referencia al café producido en gran escala por Brasil.⁹ El cultivo podría calificarse de "jardinería", siempre comparado con las plantaciones brasileñas;¹⁰ la calidad de la producción depende de la altura, el grado de sombra, las características del suelo, etc. Puede decirse que, en buena parte, la calidad depende estrechamente de los insumos de mano de obra por unidad de superficie. El secreto de la expansión cafetalera

7. Cardoso y Pérez, 1977; Kepner y Soothill, 1957; Thomas L. Karnes, 1978.

8. En Guatemala, las exportaciones bananeras representaron alrededor de un 10% del total; en Costa Rica entre un 30% y un 50%.

9. Sobre variedades y precios del café, Cf. Joseph Grunwald y Philip Musgrove, 1970, pp. 303-304.

10. Para una excelente comparación, Cf. CEPAL y FAO, 1958.

centroamericana ha residido, a mi manera de ver, en una particular combinación de ricos suelos de origen volcánico, en zonas de altura apropiada (entre 800 y 1200 metros sobre el nivel del mar) con temperaturas regulares y lluvias bien distribuidas más un uso intensivo de la mano de obra agrícola. Nótese que en el caso del café de altura las actividades de cultivo y recolección han sido siempre predominantemente manuales, con muy escasas posibilidades de mecanización. Las notorias mejoras en los sistemas de cultivo introducidas en la década de 1950 (fertilizantes, riego artificial, nuevas variedades de café, siembra de mayor número de plantas por unidad de superficie, etc.) implicaron seguir ocupando apreciables cantidades de mano de obra.

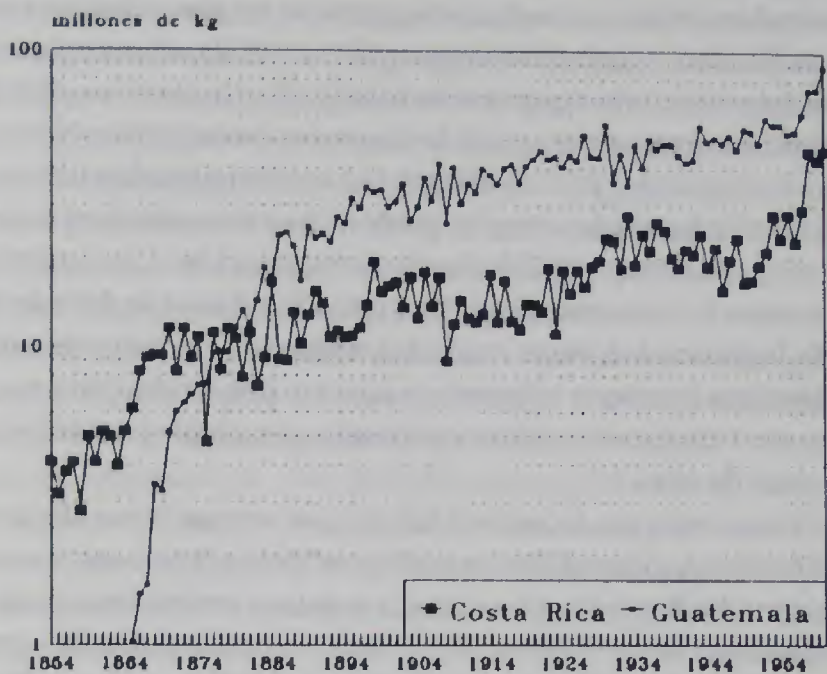
Otros aspectos de interés tienen que ver con la escala de la producción. Aunque el "límite ecológico" del café solo se alcanzó hacia mediados del siglo veinte, los países centroamericanos produjeron, entre 1880 y 1970, una fracción reducida pero constante de la producción cafetalera mundial: entre un 7% y un 9%.¹¹ En otros términos, ello significa que la expansión de la producción se produjo a un ritmo lento y constante, tal como queda bien ilustrado por las curvas relativas al volumen físico de las exportaciones. (Ver el gráfico).¹²

La incorporación de tierras a la producción dependía de las facilidades de transporte y de la disponibilidad de mano de obra. La primera puede considerarse como una variable "inducida": la apertura de nuevos caminos —una vez disponible la infraestructura básica de beneficios, ferrocarriles y puertos— era una respuesta interna al avance de la colonización. La segunda, esto es, la movilización de la mano de obra, se torna entonces una variable particularmente estratégica.

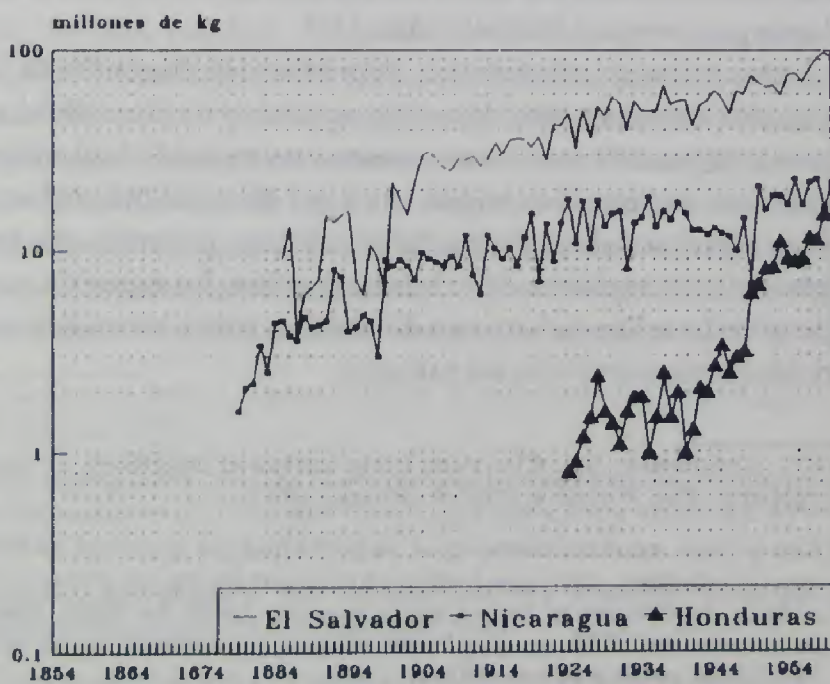
11. Cf., Grunwald, Op. Cit. FAO, International Institute of Agriculture, *The World's Coffee*. Rome, 1947.

12. Los países centroamericanos exportaban en general todo lo que producían. Aunque todos participaron en el sistema de cuotas de Convenio Interamericano del Café de 1940, hasta la década de 1960, no experimentaron problemas en la colocación de saldos exportables.

EXPORTACIONES DE CAFE:
COSTA RICA Y GUATEMALA



EXPORTACIONES DE CAFE:
EL SALVADOR, NICARAGUA, HONDURAS



La oferta de mano de obra y los sistemas de trabajo dependieron, en nuestro caso, de dos factores básicos: las densidades de población (o en un sentido más propiamente económico, las relaciones tierra/trabajo y la naturaleza y acción del Estado). El primer factor es un dato estructural, solo modificable, a corto y mediano plazo, por una política de inmigración (o migración) masiva.¹³ El segundo se refiere al Estado como "promotor de las exportaciones", y en este caso particular proporcionando un marco legal e institucional para la provisión de mano de obra. Aquí deben incluirse también aspectos socioculturales: capacidad, calificación, disciplina de trabajo, tipo de relaciones entre "patronos" y "trabajadores".

En el cuadro 2 se presentan estimaciones de las densidades de población y las relaciones tierra/trabajo para los años 1880, 1920, 1940 y 1950. Llama la atención, en ese cuadro, el contraste entre Costa Rica por un lado, y Guatemala y El Salvador por otro. En el primer caso observamos densidades de población mucho más bajas, o, relaciones tierra/trabajo considerablemente mayores. Aunque las cifras se modifican en el transcurso del tiempo, y las diferencias tienden a disminuir, en 1950 seguimos observando (aunque en menor escala) una situación parecida. ¿Cuál es el significado de estas cifras? Obviamente, el primer significado es que la cantidad de tierra disponible, por trabajador, es mucho mayor en Costa Rica que en Guatemala y El Salvador. Nótese que ello ocurre mientras predomina un cultivo comercial,¹⁴ que exige fuertes insumos de mano de obra por unidad de superficie y no presenta ninguna alternativa factible de mecanización. ¿Tiene todo esto algo que ver con los sistemas de trabajo y el paisaje agrario propios de la producción

13. Todos los países centroamericanos ensayaron políticas de inmigración masiva, sin ningún resultado positivo. En consecuencia, la inmigración fue selectiva y restringida a empresarios con cierto capital, los cuales participaron con bastante rapidez en el comercio de exportación-importación y la producción de café.

14. Dicho cultivo asume, además, el carácter de monocultivo; es decir, no existe a la vista, otra alternativa comercial.

Cuadro 2

**DENSIDAD DE LA POBLACIÓN
Y RELACIONES TIERRA-TRABAJO
EN GUATEMALA, EL SALVADOR Y COSTA RICA
-1880-1950-**

A. Densidad de población (habitantes por Km²)

Guatemala El Salvador Costa Rica

	Guatemala	El Salvador	Costa Rica
1880	10.4	27.3	3.5
1920	18.2	56.8	8.1
1940	22.6	77.9	12.4
1950	25.6	88.6	15.7

B. Relaciones tierra-trabajo (hectáreas por habitantes)

Guatemala El Salvador Costa Rica

	Guatemala	El Salvador	Costa Rica
1880	2.35	2.34	11.4
1920	1.35	1.13	5.0
1940	1.09	0.82	3.2
1950	0.96	0.72	2.6

Fuentes y métodos:

Estimaciones de la población. Guatemala, interpolaciones basadas en los datos censales de 1893, 1921 y 1950. El Salvador, interpolaciones basadas en los censos de 1930 y 1950, y cálculos de Daugherty para 1878 y 1892 (ver Daugherty, *Man-Induced Ecologic Change in El Salvador*. Tesis doctoral, Universidad de California, Los Angeles, 1969). Costa Rica, interpolaciones basadas en las cifras censales de 1864-1892, 1927 y 1950.

Estimaciones territoriales:

- Superficie, estimaciones oficiales según el *Statistical Abstract of Latin America*, vol. 21, 1981 (Los Angeles, University of California) Cuadro 301.
- Tierras de uso agrícola en 1977, según estimaciones de la FAO (incluye tierras cultivadas y pasturas) reproducidas en Idem. Cuadro 400.

Métodos para estimar las relaciones tierra-trabajo:

- La población total es usada como una variable "proxy" de la oferta de trabajo. En poblaciones sometidas a una alta mortalidad (esperanzas de vida al nacimiento entre 25 y 45 años) la proporción de personas entre 15 y 50 años es constante.
- El total de tierra de uso agrícola en 1977 se considera como un indicador de la oferta potencial de tierras en el período 1880-1950.

cafetalera centroamericana?¹⁵ Comparemos primero, rápidamente, esos sistemas y paisajes.

El cuadro 3 permite comparar la estructura agraria de los tres países hacia 1960. Aunque es difícil obtener datos de igual exactitud para finales del siglo XIX, o aún en la década de 1930, toda la evidencia disponible nos permite afirmar la relativa constancia de las relaciones estructurales que revela el cuadro 3, una vez producido el "despegue" cafetalero.¹⁶ Lo primero que llama la atención es el tamaño promedio de las fincas "grandes": en Costa Rica 21.6 hectáreas, mientras que en El Salvador es de 58 hectáreas y en Guatemala todavía mucho mayor. Es interesante notar que esas fincas representan, en Costa Rica, un 20% del área dedicada al café mientras que en Guatemala y El Salvador absorben un 60%. En breve, el paisaje agrario de Costa Rica resulta dominado por fincas de tamaño relativamente reducido, mientras que en El Salvador y Guatemala predomina la gran propiedad.

Los sistemas de trabajo muestran también notorios contrastes. La cosecha de café, entre los meses de noviembre y

15. Para una discusión general Cf. H.J. Nieboer, *Slavery as an industrial system. Ethnological Researches*. New York, B. Franklin, 1910, 2nd ed.; Evsey D. Fomar, "The causes of slavery dor serfdom: a hypodthesis" *The jornal of Economic History*, 30, 1, 1970. Ester Boserup considera el efecto de las densidades de población sobre las técnicas y en particular sobre los sistemas agrícolas, pero deja de lado el tema de los sistemas de mano de obra, Cf. Ester Boserup, *Population and Technological Change*. Chicago, The University of Chicago Press, 1981.

16. Cf., Carolyn Hall. *El café y el desarrollo histórico-geográfico de Costa Rica*. San José, Editorial Costa Rica, 1976; David Browning, *El Salvador. Landscape and Society*. Oxford, Clarendon Press, 1971; E.A. Wilson, "The Crisis of National Integration in El Salvador", 1919-1935, tesis doctoral, Stanford University, 1970; William H. Durham, *Scarcity and Survival in Central America*. Stanford, Standord University Press, 1979; Sanford Mosk, "La economía cafetalera de Guatemala", en *Economía de Guatemala*, Guatemala, Seminario de Integración, 1961; Michael Joseph Biechler, *The Coffee Industry of Guatemala: A Geographical Analysis*, tesis doctoral, Michigan State University, 1970. Ver también, *The World's Coffee*, Op.Cit.

Cuadro 3

**ESTRUCTURA DE LA EXPLOTACIÓN
CAFETALERA EN COSTA RICA, EL SALVADOR
Y GUATEMALA (HACIA 1960)**

	Tamaño de las explotac.	Tamaño promedio de las fincas de café	% de las explota- ciones	% del área cultivada con café
Costa Rica (1955)	0.7-3.5	1.8	87	60
	3.5-13.9	4.7	11	60
	más de 14	21.6	2	20
El Salvador (1958 y 1961)	0-10	0.7	82	14
	10-50	7.6	14	27
	más de 50	58.0	4	59
Guatemala	0-1	0.3	92	18
	1-5	3.6		
	5-15	9.2	6.7	22
	15-50	47		
	50-200	105	1.9	60
	más de 200	546		

Fuente: Adaptado de Grunwald and Philip Musgrove, *Natural Resources in Latin American Development* (Baltimore y Londres: The Johns Hopkins University Press, 1970), pp. 325-326.

enero de cada año, significa un fuerte pico estacional en la demanda de mano de obra. A finales del siglo XIX, la provisión para ese momento crucial era asegurada mediante diferentes mecanismos. En El Salvador se disponía de una abundante oferta de trabajo asalariado; en Costa Rica se utilizaba el mismo sistema pero abundan las quejas sobre la escasez de mano de obra; y en Guatemala se utilizaban sistemas compulsivos para obligar a los indios a bajar de las comunidades del altiplano hacia la zona cafetalera.¹⁷ La mano de obra permanente era

17. Sobre Costa Rica, Cf. "Market for tractors" Report by the American Consul in San José, May 20, 1924. Foreign Agricul-

asegurada, en las fincas pequeñas y medianas, por el trabajo de la familia campesina. En las fincas grandes se utilizaba normalmente el colonato, esto es, un cierto número de familias campesinas recibían una parcela para cultivos de subsistencia en la periferia de la finca cafetalera, allí construían una vivienda precaria, quedando sometidos a una prestación laboral durante ciertos días, semanas o algunas horas de la jornada laboral. Regulado únicamente por la costumbre, el sistema combinaba diversas clases de capataces, mayordomos y peones asalariados.¹⁸ Fue frecuente el pago de salarios con fichas, convertibles únicamente en tiendas pertenecientes a los terratenientes. Este insidioso sistema parece haber jugado un papel importante en el malestar rural que condujo a la sangrienta rebelión salvadoreña de 1932.¹⁹

Si volvemos ahora al cuadro 2, hacemos una comparación con las relaciones estructurales que surgen del cuadro 3, e incluimos la descripción de los sistemas laborales que acabamos de efectuar, parece obvia una correspondencia entre las bajas densidades de población de Costa Rica (o la elevada relación tierra-trabajo) el predominio de fincas relativamente pequeñas

tural Relations Report, Costa Rica, Record Group 166. Entry 5, Box 1344, National Archives of the United States of America, Washington, DC. Ver también en la misma serie documental, "Economic Future of Costa Rica", confidential report by the American Consul in San José, November 18, 1925. En Guatemala, el sistema de habilitaciones, esto es, los adelantos en dinero a los trabajadores agrícolas fue abolido en 1934 y reemplazado (hasta 1945) por una ley contra la vagancia. Cf., Nathan Whetten, *Guatemala. the land and the people*. New Haven, Yale University Press, 1961, pp. 118-123. La abolición se produjo cuando, debido al descenso en la mortalidad y el crecimiento de la población en las comunidades indígenas, la presión por la tierra no exigía ya de coacciones "extraeconómicas" para provocar la migración temporal.

18. Idem ver también, CIDA-CAIS, *Tenencia de la tierra y desarrollo agrícola en Centroamérica*. San José, EDUCA, 1974.

19. Ver, "General Conditions in El Salvador", Despatch 213, November 30, 1932, McCafferty to Secretary of State, American Legation, San Salvador, Correspondence 1932, Vol. III, File 800, National Archives of the United States, Washington DC.

y el uso extendido de la mano de obra familiar. En breve, la existencia de lo que podríamos llamar una 'clase media rural'.

La explicación es, empero, insuficiente. Para entender el desarrollo de un sistema de mano de obra forzado como en Guatemala, o el predominio bastante neto del trabajo asalariado como en El Salvador, hay que agregar el otro factor arriba mencionado, esto es, la naturaleza y el papel desempeñado por el Estado.

En la década de 1870, las llamadas "Reformas Liberales" provocaron, en los casos de Guatemala y El Salvador, ciertos cambios estructurales internos, necesarios para el "despegue cafetalero".²⁰ En El Salvador, las medidas se orientaron principalmente a expropiar las comunidades indígenas ya que ocupaban las tierras aptas para el café. En Guatemala lo propio ocurrió con los bienes de la iglesia; y la legislación laboral resucitó sistemas compulsorios del período colonial para garantizar la provisión de mano de obra por las comunidades indígenas del altiplano.²¹ Es importante notar que, en ambos casos, el auge liberal fue una solución de reemplazo para ciclos de exportación declinantes y de raíz colonial. Ello es particularmente importante para entender la naturaleza del Estado liberal y el surgimiento de ciertos rasgos coloniales.

El Estado liberal de la Reforma no surgió de la cabeza de Barrios, como una nueva e insólita Minerva. Tampoco fue un resultado gradual, producto de las interacciones entre las cla-

20. Ver, Tomas Herrich, *Desarrollo económico y político de Guatemala durante el período de Justo Rufino Barrios (1871-1885)*. Guatemala, EDUCA, 1974; David J. McCreery, "Coffee and Class: the structure of development in Liberal Guatemala", *Hispanic American Historical Review*, 56, 3, 1976; Jorge Mario García Laguardia, *La Reforma Liberal en Guatemala*. San José, EDUCA, 1972; David Browning, Op. Cit.

21. Ubicada entre 4500 y 9000 pies de altura, las tierras de las comunidades no eran aptas para el cultivo del café, situado normalmente entre los 1000 y 4500 pies. Sobre la provisión de mano de obra. Cf. Whettten, Op. Cit. y Alfonso Bauer Paiz, *Catalogación de leyes y disposiciones de trabajo de Guatemala en el período 1872-1930*. Guatemala, Universidad de San Carlos, 1965, Mimeo.

ses, la "sociedad civil" y el aparato político-institucional. El Estado liberal, en cuanto ejercicio de poder, fue apenas una adaptación de la experiencia conservadora consolidada por el auge de los colorantes a mediados del siglo XIX.²²

Esta interpretación puede defenderse con tres argumentos. Primero, la rapidez y eficacia de las medidas adoptadas durante la Reforma resultan ininteligibles sin el recurso a mecanismos de poder y una organización estatal heredadas. Segundo, la naturaleza de esas medidas, que redefinieron drásticamente ciertas relaciones grupales e institucionales (notoriamente con la Iglesia y las comunidades indígenas) propiciaron el avance del poder secular, pero implicaron también una renuncia definitiva a un proyecto de cambio social más radical.²³ En este sentido la Reforma fue una clara expresión de "pragmatismo positivista"; ideológicamente, la idea de "progreso" alimentó la esperanza de que, producido el auge agroexportador y la vinculación permanente al mercado mundial, el cambio económico presionaría en forma automática y armónica hacia el cambio social, superando definitivamente los tantos rasgos de "atraso colonial" todavía presentes. En tercer lugar, las relaciones entre la clase dirigente y las masas campesinas siguieron bajo los mismos patrones preexistentes, quizás con menos paternalismo que durante el período conservador, pero igualmente basadas en la opresión y la violencia. El rasgo más

22. Desde el punto de vista planteado, la cuestión de si los empresarios cafetaleros constituyen o no una "nueva clase" frente a los hacendados del añil o la grana, es secundaria. Como consecuencia de la Reforma ocurrió un proceso de movilidad social, aprovechado por comerciantes, militares, inmigrantes, etc., en breve todo aquel que pudo adquirir tierras y entró así a los negocios del café; pero ésto no implicó cambios significativos en cuanto al estilo de ejercicio del poder.

23. Me refiero aquí a un proyecto de cambio radical en el sentido capitalista. El contraste es grande con el primer intento liberal durante la Federación Centroamericana, Cf., Ciro F.S. Cardoso y Héctor Pérez Brignoli, *Centroamérica ...* Op. Cit. pp. 154-159.

nuevo consistió, en este aspecto, en mayores garantías represivas por parte del Estado.

El caso de Costa Rica difiere, otra vez, notoriamente. El café se impuso temprano, en la década de 1840, y abrió las puertas a un desarrollo de nuevo tipo. No hubo nada equivalente a las "Reformas liberales" de Guatemala y El Salvador. La construcción del Estado Nacional fue un proceso gradual, lento y paralelo a la expansión cafetalera.²⁴ La "herencia colonial" se limitó a una economía volcada a las actividades de subsistencia, aislada, y a una sociedad de campesinos y labriegos propietarios. Aunque existían grandes diferencias de fortuna,²⁵ la homogeneidad cultural y una fuerte tradición individualista parecen ser los rasgos más significativos de esa "pequeña burguesía rural".

Ch. He dejado para el final una consideración explícita de la "función empresarial"²⁶ en las economías cafetaleras centroamericanas. En una óptica macroeconómica, el proceso de acumulación puede verse, simplemente, como la incorporación de tierra y mano de obra producción.

Fuera de la calidad diferencial de las tierras, hasta por lo menos la década de 1950, las variaciones en los rendimientos por área dependieron (sin considerar los cambios climáticos y otros factores aleatorios) de la calidad e intensidad del factor

24. Cf. José Luis Vega. *Hacia una interpretación del desarrollo costarricense*. San José, Editorial Porvenir, 1980; Samuel Stone. *La dinastía de los conquistadores*. San José, EDUCA, 1975.

25. Cf., Lowell Gudmundson, "Costa Rica Before Coffee: Occupational Distribution, Wealth Inequality, and Elite Society in the Village Economy of the 1840's", *Journal of Latin American Studies*, 15, 2, 1983.

26. Tal como es definida por Albert O. Hirschman, en *Essays in Trespassing. Economics to Politics and Beyond*. New York, Cambridge University Press, 1981, enfatizando los actores que ejecutan la acumulación, Cf., pp. 124-125.

trabajo.²⁷ Dado este patrón de acumulación resulta obvio que los beneficios serán apropiados principalmente por quien disponga de la propiedad (o el control) sobre la tierra.²⁸ Desde el punto de vista empresarial volvemos ahora a la cuestión crucial de la disponibilidad de mano de obra.

En El Salvador, la elevada densidad demográfica y la expropiación masiva de las comunidades indígenas generó un campesinado sin tierras que constituyó una oferta de mano de obra abundante y barata: una vez apropiadas las tierras aptas para el café, los empresarios dispusieron de condiciones ideales para la acumulación.²⁹ En Guatemala, la disponibilidad de tierras no aseguraba —dada la situación de las comunidades indígenas—,³⁰ la oferta de mano de obra. Para ello se recurrió a la compulsión de tipo colonial. Aunque el trabajo forzado no resultaba la mejor opción económica, desde la óptica empresarial puramente capitalista,³¹ tuvo la virtud de asegurar la mano de obra necesaria para la expansión cafetalera: su aceptación con un mínimo de resistencia por parte de las comunidades indígenas prueba suficientemente su significado como elemen-

27. Esto significa que no existió progreso técnico y que tampoco había economías o deseconomías de escala.

28. Si se incluyen los aspectos comerciales y financieros, los beneficios serán apropiados también por comerciantes y prestamistas bajo la forma de ganancias comerciales e intereses.

29. Ello se refleja bien en el violento crecimiento de las exportaciones. La garantía represiva del Estado era esencial ya que las masas campesinas nunca aceptaron el nuevo orden agrario liberal, Cf. David Browing, Op. Cit.

30. El mantenimiento de las comunidades indígenas es otro rasgo del nuevo pragmatismo liberal, que revela también el compromiso "informal" con el régimen conservador anterior.

31. Cf. las argumentaciones en contra por parte de un experimentado cafetalero, Juan Antonio Alvarado. *Tratado de Caficultura Práctica*. Guatemala, 1936, 2 vol., tomo 2, pp. 470-474. Una reflexión general, sobre el significado económico del endeudamiento puede verse en Arnold J. Bauer, "Rural workers in Spanish America: Problems of Peonage and Oppression" *Hispanic American Historical Review*, 59, 1, 1979.

del "compromiso social" gestado durante la Reforma liberal.³² En ambos casos, la acumulación de tierra y la disponibilidad de grandes propiedades resultaba, sin duda, la mejor opción empresarial. En las condiciones señaladas del mercado de trabajo, obvio que los salarios se regulaban de acuerdo al costo interno de reproducción de la fuerza de trabajo. Así las cosas, las relaciones entre terratenientes y trabajadores se tornaban un juego de suma-cero. Una vez apropiada la tierra, los terratenientes maximizaban los beneficios manteniendo al mínimo los costos monetarios de la mano de obra. Ninguna fuerza espontánea, en el mercado, provocaba cambios en las distribuciones del ingreso. Los campesinos podían únicamente mejorar su posición si lograban adquirir una parcela de tierra como propietarios, o conseguían, previa organización sindical, una negociación colectiva de salarios. Ambas posibilidades, típicas de cualquier programa reformista, significaban sin embargo, en el contexto de las estructuras socioeconómicas de Guatemala y El Salvador, cambios verdaderamente revolucionarios.

Consideremos ahora de nuevo el caso de Costa Rica. La expansión de un cultivo como el café, intensivo en el uso del trabajo, en condiciones de baja densidad demográfica, ofrecía dos posibilidades económicas rentables:

1. la concentración de la propiedad de la tierra y el uso de sistemas de trabajo forzado;³³
2. el desarrollo de la pequeña y mediana propiedad trabajada por la mano de obra familiar.

Como hemos ya explicado, el que la pauta de desarrollo de Costa Rica siguiera por esta segunda opción, tuvo que ver con

Para un argumento sobre los cambios en las comunidades indígenas durante el período conservador de Carrera, Cf. Carol A. Smith, "Local History in Global Context: Social and Economic Transitions in Western Guatemala" *Comparative Studies in History and Society* 24, 2, 1974, sobre todo pp. 203-205.

Algo parecido a la "segunda servidumbre" en el Este de Europa.

la naturaleza del Estado y las características de la "herencia colonial". Los empresarios que disponían inicialmente de más capital o tuvieron particular éxito en los negocios cafetaleros, conformaron una clase dirigente poderosa pero abierta,³⁴ que basaba su riqueza en el monopolio del procesamiento del café (beneficio) y el manejo del capital comercial (crédito, compra de la producción y exportación). Aunque estos empresarios también poseían, por lo general, las propiedades agrícolas de mayor tamaño, su papel en la producción era relativamente secundario (Cf. el cuadro 3). La expansión cafetalera supuso una colonización lenta y gradual, basada en el asentamiento de nuevas familias en las zonas de frontera; se producía así la estructura de pequeños y medianos propietarios³⁵ sometidos al dominio del capital comercial. Por otro lado, en el transcurso del tiempo, la subdivisión de la propiedad por la herencia y el fin de la frontera agrícola en cuanto tierras aptas para el café (hacia 1930), dieron las bases para la aparición de un creciente semi-proletariado rural. En una estructura de este tipo, las relaciones entre "empresarios cafetaleros" (capital comercial y beneficio) y pequeños y medianos productores, constituía la base de la dinámica social. El rasgo más significativo fue que, aunque en forma desigual, todos participaban de los beneficios de las exportaciones. En otros términos, la relación puede caracterizarse como un juego de suma distinta de cero. Las estrategias desarrolladas por ambos sectores, en esa situación fueron de naturaleza típicamente reformista, esto es, buscaban mejorar la posición relativa de cada uno de ellos en el mercado de bienes y servicios. La institucionalización de estos conflictos constituyó un poderoso elemento de legitimación del Estado costarricense. El que pudiera ocurrir en un proceso gradual, y sin mayores trastornos, tiene que ver con la ya mencionada naturaleza de la "herencia colonial", y también con el hecho de

34. Cf. Samuel Stone, Op. Cit.

35. Hall, Op. Cit., y Héctor Pérez Brignoli, "Economía política del café en Costa Rica", incluido en este volumen. Este tipo de colonización es sobre todo típico del Valle Central Occidental.

que, por su situación geográfica, Costa Rica permaneció relativamente aislada y ajena a los conflictos civiles durante el periodo de la Federación Centroamericana (1824-1839). Y lo mismo se aplica, en general, para todo el periodo posterior.³⁶ La colaboración y el acuerdo entre diferentes clases sociales fue un rasgo esencial en el proceso, lento y gradual, de construcción del Estado nacional en Costa Rica.

D. Ciertas características del Estado y de la vida política pueden analizarse ahora con mayor precisión. Volvamos primero a los casos de Guatemala y El Salvador. Nada puede ser más próximo a la ideología liberal que las Constituciones y una buena parte de la legislación. Pero la calidad política incluía también una importante legislación de excepción aplicada en forma permanente. La fuerza militar y las situaciones de hecho constituyeron siempre un recurso habitual de gobierno. En suma, el sistema político excluía a las masas campesinas y aún a los muy reducidos sectores medios urbanos. Sin mecanismos efectivos de participación, el reconocimiento de los derechos constitucionales no tenía significado práctico alguno. El régimen heredado de la Reforma Liberal asumió así peculiares caracteres: la democracia nunca existió, las elecciones fueron invariablemente fraudulentas y lo normal fue la legislación de excepción. Nada hay de extraño, en esas circunstancias, que la función principal del Estado fuera precisamente la represiva. El tipo de relaciones sociales que se deriva del patrón de acumulación así lo requería.

En Costa Rica el sistema político incorporó, paulatinamente, a diversos sectores sociales, ampliando las bases y el carácter de la democracia. En efecto, la principal función del Estado fue la de regulación de conflictos, lo cual implicó, según las situaciones, grados diversos de "reforma".

36. Costa Rica participó activamente sólo en la guerra Nacional contra William Walker en 1856-1857; debe notarse que esta guerra se libró básicamente en Nicaragua.

La comparación de los tres casos puede hacerse ahora, en una perspectiva más analítica, estudiando la interacción entre la "función empresarial" y la "función reformista", lo que provee una matriz estructural para los cambios sociopolíticos. En otros términos, la naturaleza de la "función empresarial" condiciona las posibilidades de acción de cualquier "función reformista".³⁷

En Guatemala y El Salvador un performance "espectacular"³⁸ de la función empresarial no se tradujo en la "hegemonía" (en el sentido de Gramsci) de la clase dirigente y la legitimidad del Estado fue desafiada, en forma más o menos permanente, por diversos sectores sociales. En estas condiciones, la función reformista sólo podía ser desempeñada por el Estado, en un proceso de "revolución desde arriba". El fracaso de esos intentos envuelve toda la trágica historia política de ambos países en los últimos treinta años.

En El Salvador hubo tres intentos sistemáticos de "reforma", como resultado de sendos golpes militares: en 1948 (gobierno del Coronel Osorio); en 1960-61 (golpes de octubre de 1960, caída del "directorio" en enero de 1961, gobierno "constitucional" del coronel Rivera; y en 1979 (golpes de octubre de 1979, fracaso de la primera junta de gobierno en diciembre del mismo año). La "reacción oligárquica" que tornó inoperantes esos intentos refleja tanto el poder de la clase dirigente como la debilidad de los sectores reformistas, carentes no quizás de un soporte verdaderamente popular, pero incapaces de presidir una verdadera movilización "anti-oligárquica". El éxito en la función empresarial contrasta con la "incapacidad histórica" de la clase dirigente para elaborar un proyecto de sociedad viable a largo plazo.

Un intento reformista más sistemático ocurrió en Guatemala durante los gobiernos de Arévalo y Arbenz (1944-1954).

37. Hirschman, Op. Cit. la función reformista se refiere a la necesidad de redistribución, una vez que el desarrollo económico ha provocado desbalances y desplazamientos, afectando clases, grupos o regiones.

38. Desde el punto de vista de las tasas de crecimiento y su comportamiento a largo plazo.

Pero en cuanto las reformas comenzaron a profundizarse (reforma agraria) se produjo la "reacción oligárquica", esta vez unida a la intervención abierta de los Estados Unidos, bajo el pretexto de una supuesta "amenaza comunista".³⁹

La trayectoria del reformismo en Costa Rica es completamente diferente. Resulta, en lo esencial, de una "revolución desde abajo" que culmina en 1948. La breve guerra civil⁴⁰ y los cambios en la organización estatal que ocurren en ese momento, constituyen el final de un largo proceso. En su esencia, los cambios proveen al Estado una mayor capacidad para jugar el papel fundamental en la interacción entre función empresarial y reforma.⁴¹ Los principales conflictos en el seno de la clase dirigente, o frente a los sectores emergentes, antes y después de 1948, han girado básicamente, en cuanto a grados o variantes de la interacción, entre los dos mencionados principios. La validez intrínseca de cada uno de ellos ha estado siempre fuera de toda discusión.

E. Consideramos ahora los casos de integración "frustrada" al mercado mundial. En el plano político, la manifestación más obvia de esta situación fue un período inusualmente largo de inestabilidad y una consolidación tardía del Estado nacional. En Honduras esto último ocurrió durante la larga dictadura de Tiburcio Carías Andino (1933-1948); en Nicaragua durante el aún más largo régimen de Anastasio Somoza García (1935-1956).

39. Cf. Richard H. Immerman. *The CIA in Guatemala. The Foreign Policy of Intervention*. Austin, University of Texas Press, 1982; Stephen Schlesinger and Stephen Kinzer, *Bitter Fruit. The Untold Story of the American Coup in Guatemala*. New York, Anchor Press, 1983.

40. Cf., John Patrick Bell, *Crisis in Costa Rica*. Austin, University of Texas Press, 1971.

41. Entre las principales medidas: nacionalización bancaria, apoyo a cooperativas de productores, promoción del desarrollo industrial, etc.

Las dificultades en la integración al mercado mundial tuvieron que ver, básicamente, con dos tipos de factores:

1. Los obstáculos geográficos, y
2. la intervención extranjera.

Honduras fue particularmente afectada por los obstáculos naturales. La vertebración entre las tierras altas centrales (la zona más poblada pero también más aislada), las tierras bajas del Pacífico (vinculadas a El Salvador y Nicaragua por un antiguo tráfico terrestre) y las particularmente fértiles costas del Atlántico, en el norte del país, constituía un problema irresuelto desde el período colonial. El fracaso en la construcción del ferrocarril interoceánico selló la suerte del desarrollo agroexportador. El café no tuvo ocasión de expandirse como un cultivo comercial de gran significación, y un mediocre auge minero, a finales del siglo XIX, no significó más que la consolidación de esa vieja situación de aislamiento y fragmentación regional.

Nicaragua presentaba, en términos relativos, menos obstáculos geográficos que Honduras para el desarrollo agroexportador. El café se expandió en las tierras altas más cercanas a la costa del Pacífico, en las décadas de 1870 y 1880, pero las dificultades de transporte se presentaron durante la colonización agrícola de las sierras de Matagalpa.⁴² Los obstáculos geográficos, en este caso, permiten explicar sólo en parte la lentitud del desarrollo agroexportador. El otro factor a incluir es el hecho de que la producción ganadera para el consumo interno y el mercado centroamericano, una actividad colonial de antigua data, no experimentó ninguna crisis o decadencia, sino más bien un auge como consecuencia del desarrollo agroexportador de El Salvador, Guatemala y Costa Rica.

Consideramos ahora las intervenciones extranjeras como elementos explicativos en los casos de integración "frustrada". En Honduras la presencia de las grandes compañías bananeras

42. David D. Radell, "Coffee and Transportation in Nicaragua" (Report for Office of Naval Research, University of California, Berkeley, junio de 1964, mimeo), pp. 53-58.

constituyó un factor particularmente disruptivo. En gran parte las compañías se formaron y crecieron a costa de importantes concesiones en tierras, exenciones de impuestos, uso de ramales del ferrocarril nacional, etc.⁴³ que únicamente el Estado podía otorgar; en esas circunstancias la competencia entre las compañías (en particular entre la United Fruit Co. y la Cuyamel Fruit Co.) se extendió hasta influenciar al Estado y los diversos grupos de poder como medio para lograr sus objetivos. Y como todo ésto ocurrió frente a un Estado débil y poco consolidado, la ingerencia de las compañías en las guerras civiles y alzamientos contra el poder constituido fueron parte integrante de la vida política hondureña, en las tres primeras décadas de este siglo.⁴⁴ El fin de los conflictos entre compañías, con la fusión de la Cuyamel y la United Fruit en 1930, tuvo sin duda algo que ver en la estabilidad y la "paz interna" impuestas por la dictadura de Carias Andino en las dos décadas siguientes.

Podemos resumir ahora las principales implicaciones del "control extranjero" sobre la producción para la exportación en el caso de Honduras. Primero, la "economía de enclave" reforzó la fragmentación regional y multiplicó el atraso del conjunto de la economía hondureña. Segundo, la actividad de las compañías bananeras fue en parte responsable de una constitución del Estado nacional débil y tardía. Tercero, no hubo oportunidad para el desarrollo de una clase dirigente en un sentido parecido al de Guatemala, El Salvador o Costa Rica. En otros términos, el desempeño de la "función empresarial" por compañías extranjeras no dio base económica alguna para el surgimiento de un poderoso empresariado nacional. Cuarto, en el transcurso del tiempo, la consolidación del Estado permitió un margen mayor de acción frente a las compañías bananeras y otros intereses. La "función reformista" provino así de una

43. Ver las obras citadas en la nota 7.

44. Cf. Dana G. Munro. *Intervention and Dollar Diplomacy, 1900-1921*. Princeton. Princeton University Press, 1964; del mismo autor, *The United States and the Caribbean Republics, 1921-1933*. Princeton, Princeton University Press, 1974.

"revolución desde arriba", desempeñada por gobiernos y grupos diversos despues de 1948 (Gálvez y Villeda Morales, varios gobiernos militares). Las inconsistencias y debilidades, en esos procesos reformistas, tienen que ver con la relativa heterogeneidad de intereses de los diversos sectores sociales implicados; resultan notorias, en particular, las dificultades crecientes en el desempeño de nuevas funciones empresariales, distintas de las actividades de exportación tradicionales.

En Nicaragua, la intervención extranjera significó la ocupación militar del país, entre 1911 y 1933, en un periodo de continuas guerras civiles e inestabilidad. El origen de la intervención norteamericana tiene que ver, como es bien conocido,⁴⁵ con los asuntos canaleros, la particular situación geopolítica de Nicaragua y la política del presidente José Santos Zelaya (1893-1909). La guerra civil frustró buena parte del progreso logrado durante la administración de Zelaya. La larga contienda finalizó en 1934, con la consolidación de un cuerpo militar profesional, la Guardia Nacional y el liderazgo indiscutible de su jefe, Anastasio Somoza García.⁴⁶

La permanencia en el poder de la familia Somoza durante cuarenta y cuatro años constituye un elemento de crucial importancia para la historia de Nicaragua en el siglo XX. Primero, se produjo una notoria concentración del poder militar, el poder político, y finalmente, el poder económico, en manos de una sola familia. Segundo, ello ocurrió en un contexto de debilidad y fragmentación del empresariado nacional. Tercero, el continuo apoyo de los Estados Unidos a Somoza fue fatal para el desarrollo de cualquier alternativa política a la dictadura. Cuarto, la creciente identificación entre Estado y familia Somoza quitó ante los mas diversos sectores sociales toda la legitimidad al Estado y a la Guardia Nacional, verdadero cuer-

45. Idem.; Lester D. Langley, *The United States and the Caribbean, 1900-1970*. Athens, The University of Georgia Press, 1980.

46. El asesinato de Sandino en 1934, y la eliminación de varios generales, es un hecho importante en cuanto allanar el camino para el liderazgo absoluto de Somoza.

po "pretoriano".⁴⁷ Estos elementos permiten situar en perspectiva la caída de Somoza y el triunfo de la Revolución Sandinista en 1979.

F. CONCLUSIONES

He presentado algunas hipótesis sobre la relación entre desarrollo económico y resultados políticos en la historia centroamericana de los últimos cien años. Mi principal interés ha sido el de ofrecer un marco general, para repensar el pasado centroamericano. Por cierto, mucho de lo que he afirmado es debatible y está sujeto a nuevas investigaciones.

Espero haber demostrado cuatro cosas:

- Primero, que la historia real es el resultado de una compleja combinación de factores estructurales y circunstancias mucho más accidentales.
- Segundo, que el enfoque comparativo es esencial para entender las peculiaridades del caso centroamericano.
- Tercero, que el desarrollo de la democracia es el resultado de un largo proceso histórico, en el que intervienen muchos factores de naturaleza diferente. Sin embargo, entre éstos, los sistemas laborales y el perfil básico de la estructura social cumplen un rol crucial.
- Cuarto, los procesos de reforma en el campo económico y social constituyen una condición necesaria pero no suficiente para la existencia de la democracia política.

47. Cf., Richard Millet, *Guardians of the Dynasty*. New York, Maryknoll, 1977.

BIBLIOGRAFIA

- Alvarado, Juan A. *Tratado de Caficultura Práctica*. Guatemala, 2 vol. 1936.
- Bancroft, H.B. *History of Central America*. San Francisco, 3 vol. 1882-1887.
- Bauer, Arnold J. "Rural workers in Spanish America: Problems of Peonage and Oppression" *Hispanic American Historical Review*, 59, 1. 1979.
- Bauer Paiz, Alfonso. *Catalogación de leyes y disposiciones de trabajo de Guatemala en el período 1872-1930*. Guatemala, Universidad de San Carlos, mimeo. 1965.
- Bell, John Patrick. *Crisis in Costa Rica*. Austin, University of Texas Press. 1971.
- Biechler, Michael Joseph. *The Coffee Industry of Guatemala: A Geographical Analysis*. Tesis doctoral, Michigan State University. 1970.
- Boserup, Ester. *Population and Technological Change*. Chicago, The University of Chicago Press. 1981.
- Browning, David. *El Salvador. Landscape and Society*. Oxford, Clarendon Press. 1971.
- Cardoso, F.H. y E. Faletto. *Dependencia y desarrollo América Latina*. México, Siglo XXI. 1969.
- Cardoso, Ciro F.S. y Héctor Pérez Brignoli. *Centroamérica y la economía occidental, 1520-1930*. San José, Editorial Universidad de Costa Rica. 1977.
- CEPAL y FAO. *Coffee in Latin American*. Naciones Unidas, Nueva York, 2 vol. 1958.
- CIDA-CAIS. *Tenencia de la tierra y desarrollo agrícola en Centroamérica*. San José, EDUCA. 1974.

- Consulado de E.E.U.U. en Costa Rica, *Economic Future of Costa Rica*, confidential report by the American Consul in San José, November 18, 1925. Foreign Agricultural Relations Report, Costa Rica. National Archives of the United States of America, Washington, DC.
- Consulado de E.E.U.U. en Costa Rica, "Market for tractors" Report by the American Consul in San Jose, May 20, 1924. Foreign Agricultural Relations Report, Costa Rica, Record Group 166. Entry 5, Box 1344, National Archives of the United States of America, Washington, DC.
- Durham, William H. *Scarcity and Survival in Central America*. Stanford, Stanford University Press. 1979.
- FAO, International Institute of Agriculture. *The World's Coffee*. Rome. 1947.
- Fomar, Evsey D. "The causes of slavery or serfdom: a hypothesis" *The Journal of Economic History*, 30, 1. 1970.
- García Laguardia, Jorge Mario. *La Reforma Liberal en Guatemala*. San José, EDUCA. 1972.
- Griffith, W.J. "The Historiography of Central America since 1830", *Hispanic American Historical Review*, 45. 1965.
- Grunwald, Joseph y Philip Musgrove. *Natural Resources in Latin American Development*. Baltimore and London, The John Hopkins Press. pp. 303-304. 1970.
- Gudmundson, Lowell. "Costa Rica Before Coffee: Occupational Distribution, Wealth Inequality, and Elite Society in the Village Economy of the 1840's". *Journal of Latin American Studies*, 15, 2. 1983.
- Nieboer, H.J. *Slavery as an industrial system*. Ethnological Researches. Nueva York, B. Franklin, 2nd ed. 1910.
- Hall, Carolyn. *El café y el desarrollo histórico-geográfico de Costa Rica*. San José, Editorial Costa Rica. 1976.

- Herrich, Tomás. *Desarrollo económico y político de Guatemala durante el período de Justo Rufino Barrios (1871-1885)*. Guatemala, EDUCA. 1974.
- Hirschman, Albert O. *Essays in Trespassing. Economics to Politics and beyond*. Nueva York, Cambridge University Press. 1981.
- Immerman, Richard H. *The CIA in Guatemala. The Foreign Policy of Intervention*. Austin, University of Texas Press. 1982.
- Karnes, Thomas. *Tropical Enterprise. The Standard Fruit and Steamship Company in Latin America*. Baton Rouge, Louisiana State University Press. 1978.
- Kepnery Soothill. *El imperio del Banano*. Editorial Triángulo. 1957.
- Langley, Lester D. *The United States and the Caribbean, 1900-1970*. Athens, Georgia, The University of Georgia Press. 1980.
- McCafferty, "General Conditions in El Salvador", *Despatch* 213, November 30, 1932, McCafferty to Secretary of State, American Legation, San Salvador, Correspondence 1932, Vol. III, File 800, National Archives of the United States, Washington DC.
- McCreery, David J. "Coffee and Class: the structure of development in Liberal Guatemala". *Hispanic American Historical Review*, 56, 3. 1976.
- Millet, Richard. *Guardians of the Dynasty*. New York, Maryknoll, 1977.
- Mosk, Stanford. "La economía cafetalera de Guatemala", en *Economía de Guatemala*. Guatemala, Seminario de Integración. 1961.

- Munro, Dana G. *The United States and the Caribbean Republics, 1921-1933*. Princeton, Princeton University Press. 1974.
- Munro, Dana G. *Intervention and Dollar Diplomacy, 1900-1921*. Princeton. Princeton University Press. 1964.
- Pérez Brignoli, Héctor y Yolanda Baires Martínez. "Growth and Crisis in the Central American Economies, 1950-1989". *Journal of Latin American Studies*, 15, 2. 1983.
- Radell, David A. "Coffee and Transportation in Nicaragua". Report for Office of Naval Research, University of California, Berkeley, mimeo. 1964.
- Schlesinger, Stephen y Stephen Kinzer. *Bitter Fruit. The Untold Story of the American Coup in Guatemala*. Nueva York, Anchor Press. 1983.
- Smith, Carol A. "Local History in Global Context: Social and Economic Transitions in Western Guatemala" *Comparative Studies in History and Society* 24, 2. 1974.
- Stone, Samuel. *La dinastía de los conquistadores*. San José, EDUCA. 1975.
- Torres Rivas, Edelberto. et al. *Centroamérica Hoy*. México, Siglo XXI. 1975.
- Torres Rivas, Edelberto. *Interpretación del desarrollo social centroamericano*. San José, EDUCA. 1975.
- Vega Carballo, José Luis. *Hacia una interpretación del desarrollo costarricense*. San José, Editorial Porvenir. 1980.
- Whetten, Nathan. *Guatemala. The land and the people*. New Haven, Yale University Press. 1961.
- Wilson, E.A. "The Crisis of National Integration in El Salvador, 1919-1935". Tesis doctoral, Stanford University. 1970.
- Woodward, Ralph Lee, Jr. *Central America. A Divided Nation*. Nueva York, Oxford University Press. 1977.